



Expectación hubo en las inmediaciones del Arco de Medicina en los instantes en que Rodolfo Inzunza -en huelga de hambre durante 15 días- fue llevado al Hospital Regional para un examen médico.



El decano John Pomeroy y el arzobispo José Manuel Santos, durante la conversación de más de una hora que sostuvieron en el despacho del académico en presencia también del vicedecano, Hernán Sotomayor.

Ayunante depuso actitud: Arzobispo medió en el conflicto de Medicina

Creada en 1924, la Escuela de Medicina de la Universidad de Concepción vivió ayer un día realmente histórico cuando a las 11.30 horas inició una entrevista con el decano John Pomeroy y el vicedecano, Hernán Sotomayor, de la Facultad, el Arzobispo de Concepción, monseñor José Manuel Santos. Se iniciaba en ese momento una serie de hechos que culminarían seis horas y media después cuando el joven Rodolfo Inzunza Zambrano aceptó el requerimiento de la directiva de la FEC y del Centro de Alumnos de Medicina poniendo término a la huelga de hambre que mantenía desde el 26 de mayo.

Funcionarios antiguos de la Escuela de Medicina no recordaban que en una ocasión anterior el Arzobispo de la Arquidiócesis haya llegado a la oficina del Decano (o del Director), con un objetivo como el que llevó a monseñor Santos: colaborar para convencer al joven ayunante de que depusiera su forma de protestar o, por último, para buscar caminos a esa solución.

Una hora duró la entrevista del Prelado con la autoridad académica médica. A la salida el Arzobispo declaró a EL SUR: "Nosotros tenemos la obligación de cuidar por todos los medios la vida, de manera que un ayuno que pone en peligro nuestra vida no está conforme a nuestra ética cristiana que es lo que yo he tratado de convencer a este joven que desista de su ayuno. Vine a conversar con el Decano, a conocer un poco más la situación, a chequear la información que yo tenía con la de él. Ahora voy a conversar con este joven, hay una pequeña pista por ahí, una pe-

queña lucecita". Descendió al subterráneo y pidió hablar con el ayunante. Del interior de la habitación (sala de alumnos) salió un dirigente para pedir un minutito de espera al Arzobispo, porque la directiva del Centro de Alumnos hablaba con Inzunza. Con paciencia esperó el Arzobispo cerca de 10 minutos. Salieron los dirigentes y entró él. Un cuarto de hora duró, poco más o menos, este diálogo. A la salida declaró el Arzobispo: "Me recibí muy bien, dijo que iba a reflexionar, pero no me dio respuesta definitiva todavía. Va a seguir pensando".

Por su parte, Eduardo Faúndez, presidente del Centro de Alumnos, dijo a EL SUR que antes del ingreso del pastor ello pidieron a Inzunza que depusiera su actitud, a lo que él respondió negativamente, porque "aun se podía lograr algo más". A la tarde, agregó Faúndez, lo haremos oficialmente. Cuando se retiraba el Arzobispo ingresaron dos enfermeros con una camilla. Se iban a llevar al ayunante en ambulancia al Hospital. Expectación, porque se creyó que había salido resolución de la Corte de Apelaciones. No era tal. Lo llevaban a un electrocardiograma y regresaron, con él. La salida en camilla en medio de un acto que se efectuaba a esa hora en el hall de la Facultad fue en medio de aplausos. A las 14 horas se tomaron las oficinas de la Facultad los alumnos. A las 18 la entregaron junto con el anuncio de la suspensión de la huelga de hambre. Hoy, desde la mañana continuará la toma. "Porque queremos demostrar a Fito (Inzunza) que estamos con él", ¿y ahora dónde está Inzunza? "No, eso no lo podemos decir, por ahora"....